

Editorial

PLUNA, no sólo hay que ver las ramas del árbol

Artículos:

De lo que se trata es de cambiar el mundo III
Fernando Zerboni

En recuerdo del 8 de octubre

Sobre la no tan ridícula idea del capital humano
José Pedro Lopardo

Un proyecto de izquierda
Mario Mazzeo

Para transformar el mundo y rescatar a la izquierda
Andrés Figari Neves

Puerto de aguas profundas en Rocha

¿Un programa más?
José Pedro Lopardo

EDITORIAL

PLUNA, NO SÓLO HAY QUE VER LAS RAMAS DEL ÁRBOL

Tal vez si se hiciese una encuesta, la “opinión pública”, siguiendo a periodistas y politólogos, diría que si bien el de la ex empresa de aeronavegación es un tema importante para los directamente involucrados, para el país no lo es.

Los argumentos son casi obvios; los 500 - 600 millones de dólares que los acreedores tienen para rescatar son unos vintenes para los 40.000 millones que la economía nacional genera todos los años y además eran muy pocos los uruguayos que utilizaban los servicios de PLUNA.

Claro que a veces los argumentos cuantitativos, los más importantes en el capitalismo, se usan con un sentido o con el contrario, siempre que sirva al fin perseguido; en esta forma paradójica se oye y lee - y probablemente sería corroborado por la encuesta imaginaria - que ningún estado puede permitirse perder 20 millones de dólares por año (y aquí aparecen las cantidades de escuelas y hospitales, como si siempre se les quitasen a estos servicios y no a los militares, al legislativo o a la mismísima presidencia)¹ para que trabajen muy dignamente más de 700 personas y el país tenga **cómo** efectivizar una política de conectividad aérea, de acuerdo a sus “intereses generales”.

La incorporación de Venezuela al MERCOSUR y su posicionamiento rápido como cuarto importador de productos uruguayos, estaría pidiendo quizás una conexión directa con Caracas y escalas alternativas en grandes ciudades de Brasil. Para el ya casi principal rubro de exportación del Uruguay, el “turismo tranquilo”, éste puede ser un nuevo mercado. Algo parecido podría decirse de Lima, o Quito, con escalas alternativas en La Paz y Asunción.

Sin embargo, ¿se ha oído a López Mena, el más probable heredero de PLUNA, mencionar estas posibles conexiones? Esta es la diferencia entre que un país decida con quién y cómo conectarse, o que deje que se lo decidan los oligopolios privados.

20 millones de dólares anuales - seguro que menos con buenos administradores - quizás valgan una Venezuela y hasta un Perú...y por ahí más; están Angola y Sudáfrica esperando convertirse en importantes vínculos económicos y estratégicos de esta región. En último caso, ese monto de subsidio es ínfimo en relación a los que se otorgan a empresas privadas, transnacionales.

Los “nuevos izquierdistas” se fueron convenciendo de las bondades de la iniciativa privada y aplicaron ese modelo al manejo de varios servicios indispensables para la sociedad. Excluyeron a PLUNA de la iniciativa de plebiscito contra las privatizaciones, aceptaron a regañadientes (y demoraron su aplicación) el plebiscito sobre el agua, dejaron progresar intereses privados (de grandes monopolios multinacionales) en el manejo de la telefonía móvil y de la seguridad social. Todo en función de la presunta “ineficiencia” del Estado y la indiscutible “eficiencia” de la empresa privada.

En esa tesitura pusieron el grito en el cielo acerca de las pérdidas que ocasionaba PLUNA, sin plantearse siquiera que podía valer la pena aceptar pérdidas contables como contrapartida de ganancias de soberanía y de defensa ante los piratas internacionales.

Cuando las cuentas se hacen para cada actividad en particular, sin considerar el todo, la lógica que va a regir las soluciones va a ser la del capital,

¹ LOS 600 MILLONES DE LOS ACREEDORES Y LOS MILES DE URUGUAYOS Y VISITANTES QUE USABAN A PLUNA NO SON SIGNIFICATIVOS FRENTE A TODOS LOS URUGUAYOS Y SU RIQUEZA, POR LO CUAL HAY QUE CERRAR PLUNA Y NO PERDER EL TIEMPO DE LOS GOBERNANTES EN ESE TEMA. PERO LOS 20 MILLONES DE SUBSIDIO ANUAL SON MUY SIGNIFICATIVOS PARA LA RIQUEZA DE LOS URUGUAYOS, POR LO QUE HAY QUE CERRAR PLUNA.

la ecuación costo-beneficio medida en términos monetarios, que suele no corresponder con los intereses de la mayoría de los habitantes del país.

Así por ejemplo, se omite considerar el enorme subsidio que recibe el transporte carretero, en mantenimiento de la red vial, mientras se dejó morir (y se hace poco esfuerzo por resucitar) el ferrocarril; en esa misma lógica se dejó morir el transporte eléctrico en Montevideo para incrementar el humo cancerígeno de los motores Diesel, o se pretende manejar el problema de los residuos urbanos en función del costo del manejo por tonelada, sin analizar los costos sociales y ambientales implícitos.

Por eso el estado debe recuperar la línea de bandera y ponerla bajo su control; es un instrumento para ejecutar políticas para todos, como lo son (o deberían serlo) ANCAP, UTE, OSE, ASSE, ANV y las administraciones de educación pública, por mencionar sólo las más conocidas.

La empresa privada no va a *desarrollar* la conectividad aérea del país, simplemente va a *explotar* las líneas rentables en la temporada alta de turismo, con menos de la mitad del personal que trabajaba en PLUNA y en la contraestación probablemente se lleve los aviones a chartear al hemisferio norte

Estos son de los argumentos que gustan a este gobierno y a la mayoría de los uruguayos, los que se valoran en dólares, pero hay otros, los no cuantificables en dólares, como por ejemplo el intercambio de delegaciones culturales, deportivas amateur, solidarias, juveniles, de educadores, investigadores y médicos hacia distintas ciudades del interior, etc., que interesan a otros habitantes de este país y que no son fáciles de incentivar por las líneas privadas.

Y además hay otro tipo de partes en este árbol de la ex PLUNA que no son sub.-estimables sin se-

gundas intenciones.

Si por algo se ha caracterizado hasta ahora el “asunto PLUNA”, es por la falta de claridad de los gobiernos frenteamplistas en los procedimientos utilizados para co gerenciar y liquidar la empresa. Dos cosas son ciertas; una, existen fundadas sospechas de que no se hubiera llegado a estos extremos (vaciamiento y quiebra) de no haber contado con la cuasi complicidad, (por acción u omisión) de los sucesivos representantes del P. E.; otra, que el Gobierno tiene un “entendimiento previo” con BQB en su estrategia de liquidación de la aerolínea y en su afán de concretarla no ha vacilado en extralimitarse, yendo más allá de lo que la prudencia política aconseja. Quizás todavía sea demasiado temprano para saber si se trata de simples sospechas, pero no es menos cierto que el Gobierno no puede quejarse de lo que lo acusan. Ya lo decía el Pepe (Batlle) “el Gobierno es como la mujer del César, no solo debe ser honesta, también debe parecerlo”.

Pero todas esas vicisitudes se anclan una de las principales raíces del árbol, el fundamentalismo privatizador del gobierno. Se tenían los aviones, las rutas, la bandera, y lo fundamental: 740 funcionarios más que dispuestos a ponerle el hombro a la empresa. Pero deciden entregarlo para el beneficio de un capitalista.

Los nada claro procedimientos a que recurre el gobierno (orillan la ilegalidad) parecen tener otro objetivo adicional: eliminar la responsabilidad estatal ante los funcionarios, por deudas y por la fuente de empleo. La quiebra y remate de los aviones de PLUNA se hace de forma de que quien cobre primero sea el gobierno (para pagarle al Scotia Bank) y no los funcionarios, como manda la Constitución. Asimismo, la mosqueta del remate al alza elimina el compromiso del comprador de contratar a los funcionarios. ■

De lo que se trata es de cambiar el mundo - III

FERNANDO ZERBONI

Continuando con las reflexiones de la nota anterior, Marx sostenía que “la conciencia de los hombres es fruto de sus condiciones materiales de existencia, la práctica social determina la conciencia de los hombres”. Creo en la necesidad de detenernos en esta afirmación, pues estoy convencido de que no siempre la hemos tomado en todo su alcance, ni hemos reflexionado lo suficiente sobre la misma.

Marx cuando hablaba “que la práctica social determina la conciencia” se refería, a mi forma de ver, a toda la práctica, a la práctica en el marco de la producción, en el marco de las relaciones que de ella derivan; entre otras de las relaciones de intercambio, parte fundamental de las relaciones de producción.

“Cómo y qué producen (los hombres) constituye un modo de vida. Lo que **son** coincide con su producción, tanto con lo que producen como el modo como producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción. (La Ideología Alemana, Pág. 19)”

Volviendo sobre la idea, cuando se habla de intercambio se hace en sentido amplio, la forma como se produce implica también la forma en como se intercambia lo producido. El mercado está innato en la forma de producción.

Incluye la práctica desarrollada por los hombres en el marco del intercambio cultural y social; conteniendo como parte fundamental las relaciones que se dan para la construcción de nuevas ideas, incluso las ideas alternativas a las que emanan de la sociedad a que pertenecen.

“Nos encontramos frente al hecho de que los individuos al producir actúan de determinado modo, contraen entre sí relaciones sociales y políticas determinadas...la organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida de determinados individuos... de cómo desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premi-

sas y condiciones materiales, independientemente de su voluntad. (Ídem Pág. 25)”

Las relaciones sociales y políticas conforman lo que se llama superestructura, la cual determina, entre otras cosas, la forma en que se realiza el intercambio de ideas. Insistimos en esta idea pues la considero básica para la lucha contra el sistema.

Veamos esta afirmación de Marx: “Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de las fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde... La conciencia no puede ser otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. (Ídem Pág. 26). Remarcamos “su proceso de vida real”.

O sea la forma en qué y cómo producimos condiciona la conciencia de los hombres y la superestructura que sobre ella se levanta. Dentro de la práctica social debemos incluir, incluso, cómo construyen las ideas que se oponen a la situación de explotación que viven y qué forma se dan para llevarlas a la práctica, para obtener aliados y adeptos a estas ideas. Estas ideas se reflejan a través del lenguaje. Veamos entonces qué podemos decir sobre el lenguaje.

Para Marx el lenguaje es el reflejo del pensamiento. El lenguaje, no solo en lo referente a sus contenidos explícitos, sino a sus contenidos ocultos, a sus contenidos comprendidos en la forma y sintaxis en que se expresan; estos últimos son un reflejo inconsciente de los contenidos reales de la conciencia de los hombres.

“La conciencia se manifiesta bajo la forma de lenguaje... el lenguaje es la conciencia práctica, la conciencia real... nace de la necesidad, de los apremios del intercambio con los demás hombres, al igual que la conciencia.” (Ídem Pág. 31)

¿Por qué insistimos en estas afirmaciones? Pues creemos que debemos profundizar en cómo

desarrollamos las ideas alternativas al sistema dominante y cómo las llevamos a la práctica. Creo que podemos encontrar allí una de las causas fundamentales de los fracasos sufridos.

Los hombres nos movemos y manifestamos ideas contrarias a las de la clase dominante, pero tan importante como eso, es cómo manifestamos estas ideas alternativas y qué formas nos damos para llevarlas a la práctica.

Cuando nos propusimos y nos proponemos cambiar las relaciones sociales de producción en que nos movemos hoy, nos planteamos desarrollamos un enfrentamiento a las ideas de la clase dominante, un enfrentamiento frontal. Muchas veces, la validez del enfrentamiento, se asocia a las formas en que se piensa puede transcurrir la transformación de la sociedad. Durante mucho tiempo se midió la validez de esta confrontación, tan solo por el hecho de si el mismo apuntaba a la destrucción física del Estado capitalista y de las relaciones sociales basadas en la propiedad privada en que se asienta, extirpando la propiedad privada, sustituyéndola por la propiedad del Estado; sin detenerse en las formas que se daban los hombres para el desarrollo de las ideas alternativas al sistema, que apuntaban a crear un nuevo bloque hegemónico; ni las formas organizativas que se daban para defender en la práctica esas ideas.

Pensemos en cómo vemos y valoramos las luchas de los pueblos de nuestra América y el mundo. Cómo evaluábamos acontecimientos que marcaron la historia de la humanidad como lo son las revoluciones Rusa, China, Cubana o el triunfo de la UP en Chile con Allende a la cabeza. Cuando se realizan estos análisis, lo que determinaba fundamentalmente nuestras conclusiones era la eficiencia obtenida en la lucha contra el Estado capitalista y sus formas de represión, y pocas veces nos detuvimos a pensar en el contenido ideológico de esas formas. Sin embargo, algunas de ellas que considerábamos triunfantes, hoy están claramen-

te en entredicho.

Por lo cual, también debemos analizar las formas organizativas que los pueblos se dieron para llevar adelante la batalla, tanto como las ideas que los impulsaban y los caminos recorridos.

Antes de entrar en el análisis de las formas organizativas que los pueblos se dieron para transformar sus condiciones de vida y crear una sociedad que eliminara la explotación del hombre por el hombre, una sociedad socialista, detengámonos en algunos otros conceptos de Marx.

En todos los cambios anteriores de la sociedad ha predominado la explotación de una parte de la sociedad sobre otra. “Por consiguiente no tiene nada de asombroso que la conciencia social de todas las edades, a despecho de toda variedad y de toda diversidad, se haya movido siempre dentro de ciertas formas comunes, dentro de unas formas – formas de conciencia – que no desaparecerán completamente más que con la desaparición definitiva de los antagonismos de clase” (Manifiesto Comunista).”

Está claro, ¿no? En el proceso de evolución de las sociedades hemos ido cambiando la forma de producir y la superestructura sobre ella erigida, pero siempre en todas ellas ha predominado la explotación del hombre por el hombre y por lo siguiente la dominación de una parte de la sociedad sobre el resto.

Las ideas, en su contenido ideológico profundo mantenían la dominación, solo cambiaba quiénes eran los que dominaban, por qué mecanismos y quiénes los dominados y por qué. Pueden haber cambiado hasta las formas de expresar esta dominación, pero no los contenidos.

Hoy lo que nos planteamos con la construcción del socialismo es la construcción de una sociedad profundamente diferente donde la dominación no sea la base de la misma, donde la cooperación entre los hombres realmente libres, o sea liberados de la alienación de la producción, sea su sustento.

Volvamos a cómo surgen las ideas.

“... nos hemos olvidado de analizar el proceso de génesis de las ideas... La ideología es un proceso que se opera por el llamado pensador conscientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las verdaderas fuerzas propulsoras que lo mueven, permanecen ignoradas para él; de otro modo, no sería tal proceso ideológico. Se imagina, pues, fuerzas propulsoras falsas o aparentes. Como se trata de un proceso discursivo, deduce su contenido y su forma del pensar puro, sea el suyo propio o el de sus predecesores.”

“... la superación de ideas (aclaración, el cambio de una idea por otra) se considera simplemente como un triunfo exclusivo del pensamiento; no como el reflejo ideológico de un cambio de hechos económicos, sino como la visión justa, por fin alcanzada.” (Engels en carta a Mehring, 1893)

Las ideas que nos conduzcan a esta nueva sociedad no solo deben ser una alternativa a la sociedad actual sino que a su vez, solo pueden surgir y consolidarse sobre una práctica alternativa, que prefigure la sociedad hacia la cual apuntamos, que prefigure la futura forma de crear e intercambiar las ideas entre los hombres.

No sirve cualquier forma en que desarrollemos estas ideas, sino que la forma misma debe ser liberadora de las condiciones de dominación dentro de los hombres, dentro de cada uno de los hombres que se plantean el cambio. La forma que asumamos no es menos importante que las ideas que desarrollamos. La forma debe ser liberadora, para que en su aplicación las ideas lo sean.

Sobre esta conclusión debemos caminar hacia la nueva sociedad, sobre esta conclusión y las anteriores trazar nuestra estrategia. ■

En recuerdo del 8 de octubre

En memoria del Che y también de Alfredo Cultelli, Jorge Salerno y Ricardo Zabalza, este pasaje, tomado de “El Socialismo y el Hombre en Cuba”

“En estos países no se ha producido todavía una educación completa para el trabajo social y la riqueza dista de estar al alcance de las masas mediante el simple proceso de apropiación. El subdesarrollo por una lado y la habitual fuga de capitales hacia países “civilizados” por otro, hacen imposible un cambio rápido y sin sacrificios. Resta un gran tramo a recorrer en la construcción de la base económica y la tentación de seguir los caminos trillados del interés material como palanca impulsora de un desarrollo acelerado, es muy grande.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material como palanca, etc.) se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allí tras recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entretanto, la base económica adoptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer al hombre nuevo.”

Si se respetan las leyes del juego se consiguen todos los honores: los que podría tener un mono al inventar piruetas. La condición es no tratar de escapar de la jaula invisible

SOBRE LA NO TAN RIDÍCULA IDEA DEL CAPITAL HUMANO

JOSÉ PEDRO LOPARDO

Para escribir sobre estos temas probablemente convendría abrir algún paraguas ideológico, del tipo “según tal y cual...y tal otro” pero para el caso, habría de tener características “antimisilísticas”. Ya el estilo del artículo, muy al tono con la argumentación desplegada en él, polémico² como se usaba en el siglo XIX, hace prever posibles réplicas contundentes. Ni hablar del título; “ridícula idea”, cuando podría haberse utilizado extraña, confusa, inapropiada, etc.

Sin embargo esta especie de contestación al artículo inserto en el número 2 de Rebeldes³, va sin paraguas de ningún tipo, a pura inventiva del autor y bajo su firma exclusiva.

En primer término, el concepto mismo de *capital* merecería un análisis previo a la discusión sobre qué cosas cabrían en él y cuales no cabrían.

Un análisis precario, que con un poco de suerte la teoría marxista compartiría; se trata de algo que se acumula, que sirve para ayudar a producir, que adquiere forma dineraria y por último, la característica más importante, porque parece ser la que funda el argumento decisivo para excluir a la ridícula idea de aquellas que conforman el concepto, se puede enajenar de una sola vez.

Porque *el capital humano* se puede acumular, sirve para ayudar a producir, adquiere forma dineraria y... ¿realmente no se puede vender de una sola vez? El capitalismo japonés se desarrolló en base a contratos vitalicios para la mayoría de los trabajadores. Tal vez leyendo atentamente o navegando ídem, no sea imposible encontrar NUMEROSÍSIMAS DENUNCIAS sobre el trabajo de mujeres, niños y hombres en condiciones de

esclavitud, o sea de imposibilidad de abandonarlo sin ser perseguidos y castigados. ¿Y qué decir del trabajo sexual, ya sea puro y callejero o complementario de otros en los hogares tradicionales? Siguen habiendo maneras abiertas o encubiertas de compra-vender la potencialidad de trabajo de una sola vez. Y sin incluir el mercado de derivados, tal los “pases” o “fichas” de deportistas.

Está claro que leyes existen contra el trabajo esclavo en muchos países de tradiciones europeas o anglosajonas y por tanto están prohibidos los mercados de esclavos. ¿Pero esto hace que no exista el trabajo esclavo? ¿O las leyes están precisamente porque este persiste porfiadamente?

La modernidad encontró inadecuada esta forma de “contratos” porque desde mil años antes se había sustituido en toda la cristiandad - junto con la esclavitud de la tierra (gleba)- por la relación feudal de servidumbre. La tierra volvió a su esclavitud⁴ pudiéndose vender toda su potencialidad de una sola vez (y en este caso “capitalizarse” de acuerdo con Carcanholo), o alternativamente comprarse por períodos (arrendamiento), como al moderno asalariado.

Además, teóricamente, si la lógica del capital es transformar **absolutamente todo**⁶ en mercancía, como Marx lo propuso y a esta altura no lo negaría ni el liberal más obtuso, sería una contradicción del discurso marxiano, no aceptar que los trabajadores podrían ser contratados por toda su potencialidad. Tampoco es de recibo que al contratista no le convendría pagarle “al contado”, porque lo que es conveniencia no es lógica; también podría convenirle pagar un terreno en cuotas. No

2 DEL GRIEGO POLEMO, GUERRA, CONFLICTO.

3 CARCANHOLO, REINALDO A.- APUNTES SOBRE LA RIDÍCULA IDEA DE CAPITAL HUMANO. REBELDES, N° 2. MONTEVIDEO. MAYO 2012. P 4

4 TAL VEZ PORQUE NO SABÍA HABLAR COMO ALGUIEN DIJO POR AHÍ.

5 Y SI EL TRABAJADOR NO, ENTONCES NO SE PODRÍA APLICAR EL CUANTIFICADOR

6 HACER DEL MUNDO LO QUE SE QUIERA

está este autor en condiciones de corroborar si existe esa contradicción en los textos del filósofo, o aparece por la selección de citas, pero ahí está.

Por último desde un plano filosófico, se discute si en Marx primó la ciencia (una teoría *verdadera*) o la ética (una teoría *justa*), pero desde la falacia construida por Hume, acerca de argumentar para el deber ser desde el ser, podríase suponer la inversa y preguntarse - en caso que se constate esa contradicción en el mismísimo discurso de Marx - si este no estaría incurriendo en ella.

Otro aspecto coadyuvante a esa sospecha es el enfoque de Marx en la **producción**, por considerarla **fundante de las sociedades humanas** como lo explica en sus textos introductorios, pero **¿del capitalismo (su objeto de estudio) también?** ¿Es este un sistema básicamente interesado en la producción? ¿No será importante agregar al análisis del concepto “capital”, que *sirve para competir*?⁷

Y posiblemente, una reflexión sobre la importancia de **producir y competir, para la gente que vive en el capitalismo, sean empresarios, rentistas o trabajadores**, lleve a la conclusión de que la segunda categoría es más importante que la primera. Una cosa son las sociedades humanas, un nivel de generalidad en que la prioridad de la producción es *buena*, otra cosa es el capitalismo en que la producción existe como parte de un circuito, cuyo propósito no es ella. El deber ser al que Marx contrasta con el capitalismo en su afán justiciero, de nuevo le juega mal como científico; le hace priorizar en el análisis (en el sentido de fundante) lo que en el sistema, su objeto de estudio, no es prioritario.

Esta nueva integrante del concepto “capital” y su importancia, que no se incluyó inicialmente

porque no resultaría aceptable para el marxismo en que se enmarca el artículo de Carcanholo, hace de la categoría capital humano algo menos ridículo; la fuerza de trabajo de la que habló Marx era **directamente productiva**. Si bien sobre la naturaleza de esta fuerza se han escrito ríos de tinta sin llegarse a acuerdos, sin duda en la percepción del autor estaban los trabajadores manuales que ejecutaban acciones muy simples en las primeras fábricas europeas, por tanto una capacidad nativa, casi inmanente al ser humano.

El capitalismo organiza a sus trabajadores en una pirámide, en cuya base ubica a esa fuerza de trabajo, cuyo precio corriente es el salario mínimo. En los siguientes estratos se ubican trabajadores que **además de fuerza de trabajo poseen (son de ello(a)s) capacidades que ayudan - no son productivas directamente - al proceso de trabajo y/o a la competencia por salarios mayores, propiedades ambas del concepto de capital**. Y ya se vio antes cómo podrían transferirse en un solo acto (aunque no sea muy frecuente) y obviamente se acumulan en la memoria viva o en prótesis cada vez más potentes, también ambas, cualidades integrantes del mismo concepto. Estas nociones excluyen a la simple fuerza de trabajo (cualquiera sea lo que esta signifique) del concepto de capital propio del trabajador⁸ y por tanto los marxistas podrían ahorrar tinta, pero sería interesante medir en los actuales conglomerados humanos, qué proporción de personas no son capitalistas. Y cuántos son los capitalistas que no trabajan, que según Marx (tomo III, p 536, Carcanholo dixit), sería condición para definirlos. ■

7 POR LAS RIQUEZAS QUE SE PRODUZCAN, QUE SE CAPTUREN EN LAS GUERRAS O SIMPLEMENTE QUE EXISTAN EN LOS CONGLOMERADOS HUMANOS; MÁS AÚN, CUANTO MENORES SEAN, MÁS SE AGUDIZARÁ LA COMPETENCIA Y LA UTILIDAD DEL CAPITAL COMO ARMA PARA ESA LUCHA

8 SIN EMBARGO ES LA SITUACIÓN EN QUE EL TRABAJADOR MISMO PUEDE MÁS FÁCILMENTE TRANSFORMARSE EN CAPITAL DE OTRO, EN EL ESCLAVISMO ENCUBIERTO O NO DE LA ACTUALIDAD.

UN PROYECTO DE IZQUIERDA

MARIO MAZZEO

Cada vez son más los frenteamplistas Ni-Ni (ni entusiastas ni esperanzados), e incluso –para quien quiera verlo– se van dando poco a poco desprendimientos de la identidad frenteamplista. Es que hay que ser muy creyente para buscar explicaciones y conformarse con tonterías, como la de las elecciones internas del FA (“fueron muchos porque esperábamos menos”, frase sin duda creada por un chavista, pero no de Chávez sino del Chavo).

Los inquietos e inconformistas, los que pensamos que se está desperdiciando una oportunidad histórica, necesitamos ir dibujando el abanico de posibilidades que se nos presenta, pensar e intercambiar en torno a ellas, ir conformando un marco con nuestros debates, un encuadre para la acción.

Por una cuestión metodológica ordenaré en tres recipientes el racimo de opciones a considerar. Recipiente uno: en el Frente Amplio actual. Recipiente dos: en “otro Frente Amplio”, es decir, proyectándonos imaginariamente en un FA reconstruido de otra manera. Recipiente tres: fuera del FA.

La idea que me mueve es, además de poner orden y pensamiento en un tema tan complejo, dar nacimiento a la posibilidad: si alguien lo piensa y lo escribe, es posible. Luego habrá tiempo de concluir que parte de lo pensado y escrito no se puede concretar hoy. Consideremos que nuestra práctica tiene límites, en la realidad y en nuestras carencias, pero no por eso hay que dejar que interfiera esa condición de “no-pensable”, de tabú, que a veces nos asalta desde expresiones tales como “eso es hacerle el juego al enemigo”, o “hay que defender la herramienta”, o “si gana la derecha esto será un desastre”... Si siempre se hubiera optado por lo “menos peor” no habría partidos de izquierda: en vez de fundar el Partido Comunista se hubiera votado a Pepe Batlle para evitar el alto de Viera y los gobiernos conservadores; en vez de crear el FA hubiéramos votado a Wilson para que no ganara Bordaberry en 1971... Obedecer al criterio de “lo

menos peor” en vez de pensar, es condenarse a ir a remolque.

Recipiente uno: en el Frente Amplio actual

Para muchos frenteamplistas desconformes con la marcha del proceso aún hay posibilidades de cambio en el partido que nos gobierna. Hay quienes depositan las esperanzas de corrección del rumbo en el juego de las candidaturas, tal como se hizo en 2009, donde Mujica representó para la mayoría la posibilidad de profundizar, frente a un Astori identificado con el estancamiento, y hasta con el retroceso.

El candidato para 2014 parece ser, sin que nadie lo haya proclamado, Tabaré Vázquez. Eso se desprende de la amplia serie de justificaciones y silencios en ocasión de sus dichos sobre el pedido de ayuda a Bush (una grave pavada), justificaciones creadas para que el hombre no se ofendiera. Y no parece una candidatura para tener esperanzas de profundizar cambios.

Puede haber otros candidatos, aunque no es fácil plantearlo después que todos se convencieron que “con Tabaré se gana”, y que la derrota sería “el fin del mundo”. Hay diferentes sensibilidades en cada candidato posible, pero la experiencia demuestra que esas sensibilidades están bajo el control de una estrategia inamovible. Recordemos los trabajos que se pasaron para llegar a la fórmula tranquilizadora y unitaria del 2009; recordemos los cortocircuitos acerca del cobro de un impuesto a la gran propiedad, impuesto denigrado y resistido por aquellos cuya única gran propiedad, su único latifundio, es el Frente Amplio.

¿El Congreso del Frente es el que decide sobre candidaturas? No del todo, porque en 2009 decidió una cosa y luego hubo que esperar a ver qué decidía el voto popular en las internas, especie de segunda vuelta a la que apelaron los derrotados en el congreso. De todos modos, el Congreso moles-

ta, por algo hace años que le quieren recortar las plumas.

Mi discurso suena escéptico, es verdad, pero es válido que haya quienes piensen que es posible un cambio de políticas, operado a través de un cambio de correlaciones de fuerzas o de mentalidades en el FA actual. Las correlaciones podrían cambiar, y esa mudanza expresarse a través de las estructuras, que impulsarían cambios de programa, de ideas, de alianzas sociales, de formas de gobernar, e incluso de formas de hacer política. De todos modos no parece una empresa fácil, atendiendo a la confluencia de los grupos existentes en las grandes líneas, y observando la rigidez de las estructuras, las políticas y las mentalidades?

En cuanto a un cambio de mentalidades, de cabezas, sin duda que para tener la fuerza necesaria debería operar arriba, al medio y abajo, pero en “el abajo” reside el impulso magmático que haría posible la erupción.

En estos dos últimos párrafos, hablando del cambio de estructuras y cabezas, ya nos fuimos colando de alguna manera en el siguiente capítulo...

Recipiente dos: en el otro Frente Amplio

Precisamente por contener el FA diversos ingredientes, siempre han existido proyectos acerca de su posible transformación. Quizá el proyecto más acabado fue el de la 99 y el PDC en 1988, la “fantasía Batalla”, cuyo líder terminó desembarcando en las playas del Partido Colorado. Otro que tuvo importantes proyecciones en el inconciente frenteamplista fue el contenido en el Documento de los 24. Supongo que todos hemos tenido alguna vez nuestra fantasía, nuestro FA imaginado, utópico.

Los frenteamplistas críticos de esta etapa seguro que podrían delinear un Frente diferente, más participativo, más abierto a lo popular y al pensamiento de izquierda, menos encerrado en

los “no se puede”. Un Frente Amplio al que le diera la audacia para apoyarse en la gente, que promoviera las organizaciones sociales, que atendiera lo cotidiano de la vida sin dejar de marcar los objetivos y caminos hacia el futuro. Un FA que fomentara valores a contrapelo de los que nos inyecta este chicloso capitalismo de hoy.

¿Es esto posible o debemos renunciar al sueño? Un frente participativo no parece muy con cretable, más que nada porque ya van casi treinta años de recortes en el sentido contrario. Ya hay además una afianzada cultura caudillista y centralista, desconfiada de las instancias amplias y abiertas, cultura en la que sólo se recurre a una instancia más amplia cuando se ha quedado en minoría en una más restringida.

En cuanto a un Frente más abierto a lo popular y al pensamiento de izquierda, no sería tarea fácil, porque hoy predomina una vigorosa columna ideológica de centro derecha, apegada a guiarse con una brújula electoral que marca siempre el norte del sentido común de clase media. En un número anterior Jorge Ramada nos marcaba el vínculo entre las ampliaciones de las alianzas políticas y sociales y el mayor peso de intereses que apuntan a “mejorar” al capitalismo y no a cuestionarlo.

¿Y un Frente menos obediente con los “no se puede”? Difícil, cada vez hay menos ruptura y más acomodamiento al sistema. Me animo a decir que arriba hay pocas ganas de cambiar los muebles, porque con éstos se está cómodo, y abajo hay un estrechamiento de los horizontes. La solidaridad social, el compromiso social, están debilitados, y no hay gran entusiasmo en esa restitución de valores.

No hay que descartar el nacimiento de un Nuevo Frente, pero a los más “ni-ni” les viene quedando el tercer recipiente...

Recipiente tres: fuera del Frente Amplio

Antes de seguir escribiendo, la verdad, me dan ganas de persignarme, porque en esto de hablar

de alternativas fuera del FA parece haber “cosa e’Mandinga”, o del imperialismo, que es lo mismo. Hemos remado tanto que nos da “no se qué” pensar en dejar el bote y volver a nadar otra vez. ¡Es el proyecto que venimos empujando desde que éramos pocos y mal montados!

Pero aún superando este trauma la creación de “otro” partido o movimiento no es cosa de decir y hacer, miremos nomás que la creación del Frente Amplio, y antes la de sus principales fuerzas integrantes, llevó décadas de lucha social, de lento abrir camino en esa necesidad de unirse para cambios profundos en la matriz del país. Gramsci veía en 1916 que “toda revolución ha sido precedida por un intenso trabajo de crítica, de penetración cultural, de permeación de ideas”, referencia que nos pone ante la inmensidad de las tareas que aparecen por delante si nos tiramos al agua.

Para serles sincero, creo que ninguna de las tres opciones de cambio es concretable **hoy**: el **FA** actual no saldrá de su estancamiento, su refundación no es posible, y para cruzar el Sahara tal vez el mediodía no es la mejor hora (supongo que para muchos aún es temprano para dar por terminada históricamente esta experiencia).

¿Entonces qué, Viejo? Y, seguir haciendo cosas, en lo social y en lo político, para que mañana pueda ser concretable alguna de las tres opciones. Agruparnos, aunque no tengamos los pies sobre las mismas opciones, para encarar ese intenso trabajo de crítica que decía Gramsci, sin miedos y sin renunciar a las utopías. Pensar que si el objetivo histórico del FA es administrar el capitalismo, para eso no necesita de nuestros esfuerzos, que pueden dedicarse a mejores causas.

Podemos pensar asimismo que si no hay cambio de rumbo tarde o temprano se hará viable una acumulación de descontentos, una confluencia de aspiraciones y esperanzas, una condensación política de la crítica. Desde la izquierda: desde los planteos de otra política económica sin mitos, desde un programa de cambios de fondo en el campo, desde un ambientalismo asociado a un proyecto

de país, desde una política de derechos humanos orientada por la verdad y la justicia, desde la crítica a una forma de hacer política que se ha tradicionalizado, desde una lucha social por objetivos populares, desde ideas que fueron tapadas por los muros del neoliberalismo y la prudencia política, desde valores no capitalistas.

Puede ser, sí, que esté hablando de utopías, pero al menos intento levantar la mirada, superar la inercia del sentido común conservador, busco creer que el futuro está abierto. Mientras el futuro llega podemos elegir buenas causas para defender, apuntando a su inclusión en una nueva política, en un proyecto de izquierda. Es bravo el Sahara a mediodía, pero yo, por las dudas, voy llenando la cantimplora y ensillando el camello. ■

Colaboración

\$10

Colectivo editor de este número:

Andrés Figari; Baldemar Taroco;
Enrique Oreggioni; Ernesto Domínguez;
Fernando Zerboni; Gustavo Melazzi;
José Pedro Lopardo; Jorge Ramada;
Mario Mazzeo

Pedro Hernández; Victor Bacheta.
Diseño y Diagramación: Tatiana Taroco

<http://www.rebeldes.com.uy>

Para transformar el mundo y rescatar a la izquierda.

Consideraciones preliminares

ANDRÉS FIGARI NEVESI

Son muchas las interrogantes que surgen al reflexionar sobre los fracasos que han tenido lugar al intentar superar el Capitalismo y construir una Sociedad basada en otra lógica que la de la acumulación del capital. Según Zerboni todos los intentos han fracasado o vegetan con un destino incierto. ¿Qué pasó? ¿Qué falló? ¿La teoría o la práctica? ¿El modo como se pensó que funcionaba y se podía cambiar la realidad social, la ejecución de esas ideas, o las dos cosas? ¿Será -como opina la mayoría- que el hombre es de tal naturaleza que no puede dejar de ser lobo del hombre, o será que por ahora no ha sido capaz de encontrar la manera de dejar de serlo?

Para no caer en la casuística se debe partir de la base de que nada de lo ocurrido es fortuito; que en todo fracaso “práctico” hay un defecto en la “visión estratégica” de los protagonistas que los llevó a equivocarse y que esa “visión” precisa criticarse. ¿Cómo está construida esa “visión”; qué es lo que la hace “ver mal” y conduce al error? A esas preguntas se debe agregar: ¿De donde “salen” las visiones “equivocadas”; de la propia realidad; de qué parte? Y después: ¿Como se las supera, por un acto de voluntad? Todas preguntas relevantes y para tener presentes.

Para empezar, Zerboni pone sobre la mesa algunas de las grandes “verdades” que sirvieron de fundamento teórico para acometer la empresa y para eso hace referencia a algunos textos “canónicos” de Marx. No está mal, porque por algún lado hay que empezar, pero tampoco está del todo bien sin tomar las precauciones y hacer los deslindes que correspondan. Se corre el riesgo de “culpar” a la teoría de nuestros propios errores de lectura; de poner en boca de Marx lo que Marx no dijo y como consecuencia, atribuirle a la teoría “madre” defectos de aplicación. Como en realidad pudieron haber ocurrido las dos cosas - o la mezcla de ambas en proporciones difíciles de determinar - es importante tenerlo en cuenta.

Zerboni nos remite a algunos textos, pero **leer es interpretar**; es **conjeturar** un pensamiento a partir de las palabras que lo configuran; es tratar de **reproducir** en nuestra propia “cabeza” con los elementos teóricos que disponemos, el pensamiento que dio origen al texto que supuestamente lo expresa. En **este caso concreto** hay dos cuestiones a considerar: a) que la interpretación de los textos de Marx se realiza con los elementos teóricos que cada

cual dispone; b) que si hay algo que **no está** claro son **esos mismos textos**.

Textos brevísimos, algunos no publicados en vida de Marx, otros que el propio Marx se negó a publicar por considerar que adelantaban resultados que no estaban en condiciones de demostrar. Textos más apropiados para resumir en pocas palabras grandes ideas, que para exponer en forma clara, sistemática y **demostrativa** lo que se está afirmando. Exactamente, Marx **nunca demostró en un discurso científico mucho de lo que afirmaba** respecto de la manera en que se estructuran y cambian las sociedades y mucho menos de cómo se pasa del Capitalismo al Socialismo. Eso no significa que su pensamiento no pudiera ser **básicamente correcto**; que sus intuiciones no fueran más o menos adecuadas; sino que **con lo que dijo y cómo**, no queda **suficientemente desarrollado, claro e incontrovertible su pensamiento** y que por lo tanto, no solo es muy fácil equivocarse respecto de lo que “dice”, sino que es muy posible que lo que diga no sea **totalmente** acertado y hasta resulte imprescindible **modificarlo**.

Pero entiéndase bien, esto lo que quiere decir es que no se puede condenar o santificar “in totum” el pensamiento de Marx tomando como elementos de juicio lo que expresa en tal o cual documento, sino de saber aprovechar lo que de sólido y firme pueda haber para hacer crecer y extender lo que de valioso tenga ese pensamiento. Hacer esto tomando como punto de partida sus propios textos es una **tarea necesaria pero no sencilla**; no casualmente se han hecho posibles tantas “interpretaciones”. Desde las que ya en vida le obligaron a realizar diversas “aclaraciones”, hasta las que se convirtieron en dogma de Estado, pasando por las variadas herejías o heterodoxias y como consecuencia, las distintas “locuras” a que refiere Lopardo. No olvidemos que todos los “marxistas”, comenzando por Engels y siguiendo con Kautsky, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburg, Stalin, Mao, etc, han reivindicado su lectura y como consecuencia su práctica como “la” correcta. Esto significa que para empezar a menear estos temas una disposición escéptica, abierta y antidogmática si bien no es condición suficiente, es cuando menos condición necesaria para seguir avanzando.

Bienvenida la iniciativa del compañero Zerboni.

Puerto de aguas profundas en Rocha

ESTRATEGIA DE DESARROLLO, ¿PARA QUIÉN? ¿A QUÉ PRECIO?

El gobierno pretende vender el puerto de aguas profundas en la costa oceánica uruguaya a inversionistas extranjeros que buscan captar el flujo de materias primas de una vasta región del Cono Sur. Lejos de favorecer el desarrollo nacional y la integración regional, ese puerto pondría en riesgo los valores asociados con la riqueza natural de esa zona y sería un enclave privado al servicio de los centros de la economía mundial.

Víctor L. Bacchetta

La idea de un puerto de aguas profundas en la costa de Rocha es tan antigua que algunos se la han adjudicado al padre de la patria, José Artigas. Defendido como el súmmum de la visión estratégica nacional, el proyecto tiene cada vez menos de uruguayo y soberano. Mientras hay varios políticos y gobernantes encandilados con la idea, fuertes grupos nacionales pugnan por lo que podría ser otro gran negocio extraterritorial, un puerto franco privado capaz de acaparar el tránsito de materias primas de una vasta región del Cono Sur.

IIRSA y sus émulos locales

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) fue un programa de construcción de mega carreteras, represas, gasoductos e hidrovías propuesto por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otros bancos de la región, aprobado por la unanimidad de los presidentes de nuestros países en Brasilia en el año 2000.

Cuando era presidente del BID, el economista uruguayo Enrique Iglesias definió a IIRSA como “una agenda común de acciones y proyectos para la integración física de América del Sur, articulando los grandes espacios interiores y brindando una oportunidad única para el desarrollo descentralizado de nuestros países”. IIRSA identificó 12 ejes

o corredores de desarrollo en la región, supuestamente dirigidos a promover el desarrollo local.

Al Eje MERCOSUR-Chile los acuerdos de IIRSA le asignan la función estratégica de “alcanzar, consolidar y mejorar los estándares de infraestructura y logística necesarios para un buen desempeño de la región en los mercados globales”. De hecho, las megas obras de IIRSA se han caracterizado por facilitar la “integración hacia afuera”, con graves impactos ambientales y conflictos con las comunidades locales, que son ignoradas sistemáticamente.

En los mapas de IIRSA no figuran vías de transporte asociadas a ningún puerto en la costa de Rocha, pero empresarios conscientes del negocio y gobernantes con ambiciones de grandeza han visto que un puerto de gran calado en este lugar atraería un importante flujo del comercio de materias primas y productos de la región, relegando a los mayores puertos cercanos, el de Río Grande y el de Buenos Aires, a cumplir un rol subordinado al primero.

El ímpetu presidencial

Distintos gobiernos intentaron concretar esta idea ampliando el puerto de La Paloma, pero la oposición local pareció disuadirlos, aunque se insiste con un terminal maderero para UPM que, si logra implantarse, después podría agrandarse. En forma simultánea, el gobierno de Mujica ha decidido este año apostar todas sus cartas a la construcción del puerto de aguas profundas en la zona de El Palenque, entre La Pedrera y el Cabo Polonio.

En noviembre de 2011, la Presidencia creó una Comisión Interministerial para analizar la construcción de un puerto de aguas profundas (PAP) en la costa de Rocha. En junio último, Mujica apro-

bó la propuesta de la Comisión de ubicar el puerto en la zona de El Palenque y encomendó al MTOP dictar los actos para el desarrollo del puerto a través de un contrato de participación público-privada (PPP) según la ley N° 18.786 de julio de 2011.

El Poder Ejecutivo intentó hacer aprobar la habilitación del puerto por el Parlamento en 30 días, pero las objeciones legales al procedimiento lo obligaron a que se trate como una ley común. Paralelamente, se decidió la expropiación de 458 predios en la zona y, pocos días después, se anunció la expropiación de 4.000 hectáreas más. Mientras tanto, el MTOP convocó a un Data Room con las empresas interesadas en el proyecto.

La urgencia surge de la Comisión Interministerial que, luego de especular con cargas de Argentina, Bolivia y Brasil, concluyó que la viabilidad económica del PAP radicaría en la exportación del hierro de Aratirí y que para asegurar este proyecto debería firmarse un contrato con la minera en cinco meses. Como el procedimiento normal llevaría de 15 a 20 meses, la comisión sugirió establecer una reglamentación para sortearlo.

Según las bases del Data Room convocado por el MTOP, los pasos para la implementación del PAP serían: primero, asegurarle a Aratirí la firma inmediata del contrato de usuario y, segundo, determinar entre los interesados la empresa adjudicataria del contrato de PPP, a la cual se traspasará el 100% de las acciones del PAP. O sea que el futuro visualizado por el gobierno para el puerto de aguas profundas en Rocha es la privatización total.

Ni desarrollo ni integración

El objetivo entonces es vender el PAP al mejor postor. Solo así se explican las entrevistas y anuncios de la Presidencia de la República. Un día es el primer ministro de China a quien se le presenta el

puerto. Otro día son los dueños de Aratirí, Zamin Ferrous, que son anunciados como socios del PAP, aunque el proyecto minero no esté aprobado. Luego fueron ministros brasileños los interesados. Y seguirán hasta dar con el “socio” definitivo.

Pero, ¿cuál es la estrategia de desarrollo? A la vista, no existe otra estrategia que convertir al Uruguay en un nodo de transporte funcional al modelo de saqueo y depredación de los recursos naturales de la región. Exportaremos las materias primas del país, que no son muchas, y luego cobraremos peaje a los usuarios del PAP, es decir, unos impuestos a los dueños del puerto y a los servicios que queden fuera de la zona franca.

Al conocerse los estudios de la Comisión Interministerial, se comprobó que partieron de una definición política previa: habrá un puerto, si o si, y de cinco localizaciones predeterminadas. Aún así, los técnicos que tuvieron a su cargo los informes sobre las consecuencias en la biodiversidad y los ecosistemas y en el turismo concluyeron que la construcción de un PAP en la costa rochense sería, con independencia del lugar, muy desfavorable.

Una alternativa es valorizar las riquezas naturales de la costa rochense para su explotación y el desarrollo del turismo en armonía con los ecosistemas. Hoy el turismo es una de las actividades económicas más importantes del país. Por encima de todo, la definición del desarrollo y la estrategia del país pasan por una participación real de la sociedad en las discusiones y en las decisiones. No se resuelve con simples encuestas. ■

¿UN PROGRAMA MÁS? (IV)

JOSÉ PEDRO LOPARDO

5. **Las relaciones exteriores.** La promoción de la UNASUR y la institucionalidad necesaria a su composición política, económica y social, así como la democratización de la ONU y de los organismos multilaterales (El Gobierno Mundial), deben ser las dos primeras líneas estratégicas. En ese marco, una relación privilegiada con Paraguay y Bolivia (URU-PABOL) y de esta con Argentina - país al que los tres proveen de trabajadores y al que los une un gran componente estratégico en energía y logística, además de lazos históricos - haría de contrapeso necesario al predominio de Brasil en el continente, con su mirada de gran país, muchas veces subordinante de este. Una cuarta línea estratégica consistirá en privilegiar las relaciones con el África Occidental, a los efectos de coordinar una política común.

6. **Nueva institucionalidad interior.** Una Asamblea Constituyente, instancia cada vez más sentida por la militancia de izquierda, deberá democratizar la sociedad, instituyendo la filosofía antes reseñada, entre otras formas parlamentarizará más el régimen de gobierno en una Asamblea Nacional (AN) unicameral, independizará económicamente la juriscatura al tiempo que la profesionalizará y agilizará al máximo en todos sus niveles, instituirá las regiones (sólo 9 sustituyendo a los Departamentos) y los municipios en límites más cercanos a las particiones de agua y sobre todo constitucionalizará las obligaciones del Estado en materia de DDHH, incluyendo los señalados como “seguridades básicas” (#3) y el carácter social (público) de todos los bienes primarios, incluido el espacio, urbano, rural, marítimo, aéreo y electromagnético, así como la precariedad de la concesión a privados de los mismos a cualquier título, futuros o anteriores. Precarizará también los mandatos elegibles, instituyendo la posible caducidad de los mismos por firmas de los electores de su circunscripción, refrendadas en la AN por mayoría simple. Limitará además la patria potestad en aquellos casos en que un juez debidamente asesorado determine incapacidad física, intelectual o económica para ejercerla con respeto de los derechos del niño y el adolescente.

7. **Una política Agraria.** El Uruguay es un

país agropecuario que nunca tuvo una política especial para el sector. La requiere porque la tierra en todos lados es un bien estratégico, por lo que le cabe el tratamiento enunciado en el numeral 6 de este programa para el debate, pero además como medio de producción que genera renta o sobre-ganancia monopólica y por su carácter de espacio para el hábitat humano.

- Supresión de la ley sobre propiedad anónima de padrones rústicos.

- Impuesto a la tenencia de tierras, con tasa progresiva por tamaño y productividad potencial, destinado a la *recolonización*.

- Recuperación de propiedades contra títulos de deuda a largo plazo con garantía hipotecaria, de aceptación obligatoria.

- Retenciones a las exportaciones agroindustriales con alícuotas decrecientes por valor agregado, con destino a un *fondo de estabilización de ingresos agropecuarios* y a las instituciones de investigación en el sector, coadministrado con las gremiales de los interesados.

- Los sistemas productivos agroindustriales deberán ofrecer productos y técnicas que garanticen el mínimo de insumos sintéticos y de modificaciones intrusivas de los genotipos y del ambiente, para lo que la investigación y la extensión tecnológica habrá de priorizarse en esta dirección, así como los controles e inspecciones.

- No se trata de localizar “campesinos” sino pobladores que requieren de tipos de vida similares a los urbanos, en cuanto a atención de necesidades básicas y sociales, de donde las colonias y otros agrupamientos poblacionales del campo han de ser dotados de servicios si se les quiere estabilizar.

- Los usos de los territorios deben responder antes que nada a las capacidades de los suelos y aguas locales y a las propuestas de las poblaciones afectadas. Proyectos interinstitucionales y participativos de *acondicionamiento territorial* para áreas geográficas de prioridad, ya sea por población carente de recursos o por nuevas colonizaciones.

- Las propuestas colectivas y cooperantes, previamente evaluadas, se priorizarán porque estas formas tienden a hacer un uso más eficiente y

sostenible de los recursos comunes y permiten dotarles de servicios a menores costos.

- El perfeccionamiento de la legislación laboral para el agro y **controles efectivos de su cumplimiento** será el complemento indispensable.

8.- Las finanzas públicas y los bancos.

8.1. La deuda contraída por la dictadura, que cuadruplicó el compromiso del país con el exterior debe ser estudiada, hasta dónde sea posible, al menos para saber cuál podría ser un curso de acción al respecto.

8.2. Habrá que instrumentar una política fuerte de des-endeudamiento, des-dolarización y desindexación. Las crisis capitalistas tienen las más diversas explicaciones, pero siempre empiezan por un exceso de financiación. En la larga crisis global por la que navega el país, su vulnerabilidad aumentará en función de la deuda en moneda extranjera o indexada del estado⁹ y del público.

8.3. Las operaciones financieras de corto plazo y las compras de divisas se gravarán especialmente, a los efectos de disminuir la exportación de capitales de residentes y la importación de colocaciones golondrinas de no residentes.

8.4. Se eliminará el secreto bancario, un mecanismo absolutamente innecesario en un sistema financiero limpio, dedicado a operaciones de intermediación financiera normales, e inconveniente en cambio a los efectos fiscales.

8.5. El Banco de la República, el Banco Hipotecario del Uruguay y el Banco de Seguros tendrán una política de competitividad fuerte, de modo de minimizar la participación de las sucursales de la banca y aseguradoras extranjeras, otra de las vías por las que la inestabilidad contextual penetra al país.

8.6. El dinero electrónico (tarjetas e Internet) y un sistema de pagos cada vez más bancarizado, constituirán una barrera a la informalidad, la evasión y la delincuencia común.

9.- La vivienda.

Cuatro lineamientos generales para este tema siempre deficitario para los DDHH llamados “de segunda generación” - pero considerados en esta propuesta como básicos – déficit que configura la

perfecta imagen de la pobreza:

9.1. Construir viviendas para diversos niveles de ingreso de bajos a medios, en todas las modalidades, pero siempre dignas y técnicamente aceptables - priorizando la sustitución de cantegriles, tal cual se hizo con los rancheríos rurales - con el concepto de construcción de ciudadanía; la construcción de la casa ha de operara como disparador de un desarrollo integral de los involucrados, en el sentido de la cooperación y el respeto al otro, humano o no humano.

9.2. Los impuestos territoriales urbanos y rurales contribuirán con el Fondo Nacional de Vivienda.

9.3. Construcción de “barrios comunitarios” en espacios suburbanos, dotados de viviendas para personas solas o parejas, con espacios comunes para la crianza, servicios de cocina-comedor, sistema de aprovisionamiento de mínimo residuo (despacho al menudeo en envases permanentes), sistema propio de reciclado de residuos orgánicos y aguas servidas, construcción conservadora de la energía, sistema de calefacción de agua por energía térmica solar, espacios comunes de esparcimiento, educativos, gimnasios.

9.4. Planes directrices de urbanización en todos los municipios y recuperación de tierras según esas normas, mediante pagos en deuda hipotecaria obligatoria, similar a lo propuesto para el agro en el numeral 7. La Agencia Nacional de Vivienda ha de constituirse en el INC de los espacios urbanos.

Faltan muchos temas, pero algunos están incluidos en otros que se enumeraron o no están al alcance de este relator, por lo que serán incluidos probablemente por los lectores de estos primeros 4 números de “*Rebeldes*” disponibles en <http://www.rebeldes.com.uy>, o en el futuro por instituciones especializadas que quieran participar de un amplio espacio popular que se necesita coordinado dentro y fuera del FA; es el caso en DDHH, de políticas especiales de género (pleno derecho de las mujeres sobre su cuerpo, igualdad de salarios con los varones), de trabajo, étnicas, jóvenes, etc. y de aspectos tecnológicos como energía y transporte. ■

9 LA COSA NO MEJORA CON LA INDEXACIÓN DE LA MONEDA PROPIA, PORQUE OPERA COMO LA GARANTÍA DE DEPÓSITOS POR EL ESTADO; EN CASO DE DEVALUACIÓN, LA DEUDA CRECE, ASÍ COMO POR CUALQUIER OTRA CAUSA DE INFLACIÓN, INCLUIDA LA PROVENIENTE DEL EXTERIOR. DE LAS MEDIDAS CONTRA ESTE TIPO DE DEUDA (INTERVENCIÓN DEL ÍNDICE DE PRECIOS) PROVIENE LA MALA PRENSA DEL MINISTRO MORENO EN ARGENTINA.